

VIAJES METAFÍSICOS

EPIDAURO

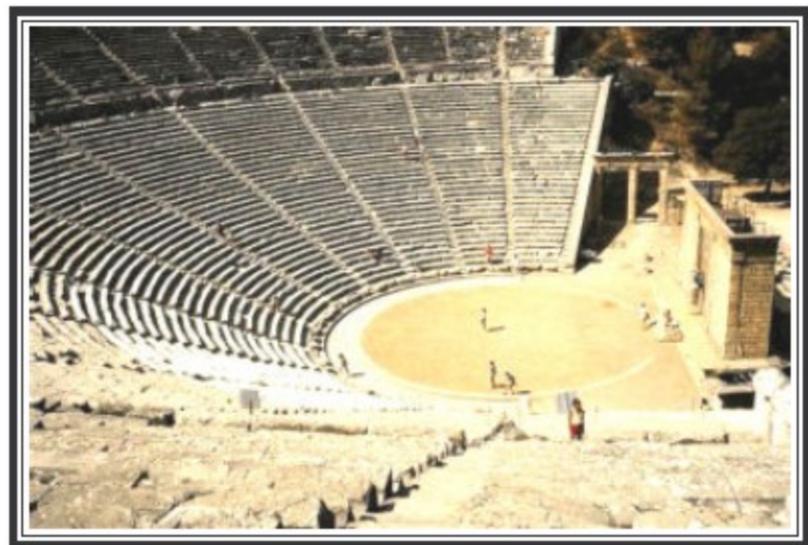


Por Juan Carlos García

El sol estaba radiante cuando llegamos a Epidauro, en pleno corazón del Peloponeso griego. No había ni una sola nube. Emprendimos la subida hasta el famoso teatro, del cual Pausanias dijera:

«Los epidauros tienen en su santuario un teatro que a mi juicio merece con creces una visita. Los teatros romanos exceden con mucho a los del resto del mundo, pero ¿quién puede siquiera rivalizar con Policleto en cuanto a la belleza y disposición de su arquitectura?»

Se considera el teatro griego mejor conservado de toda la historia. Fue construido por Policleto en el siglo IV a.C. y tiene una capacidad de 14.000 espectadores sentados cómodamente. Sanasis, nuestro guía por las tierras griegas, nos pidió que subiéramos hasta los últimos asientos de las gradas. Nos hizo una prueba de la célebre acústica por la que también es conocido este recinto. Hasta el frotarse una mano contra la otra puede ser escuchado desde cualquier asiento del mismo. Luego, un amigo que vino



EPIDAURO - GRECIA

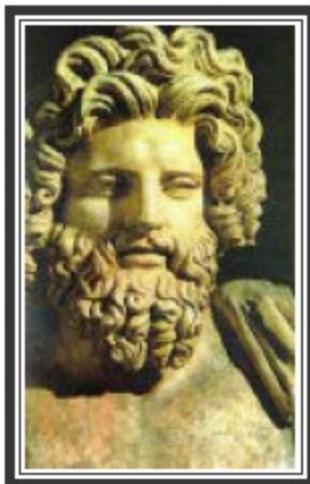
desde Paraguay interpretó *a capella* la "Canción de la Alegría" de la *Novena Sinfonía* de Beethoven; llave tonal de la Observadora Silenciosa de la Tierra, la Señora Inmaculata. Todos estábamos felices, aplaudíamos y brincábamos de fila en fila. El guía nos dijo que podíamos ir a nuestro gusto al templo y que nos esperaba en el autobús; nosotros salimos corriendo hasta el templo de Asclepios, construido por el arquitecto Teódoto entre el 380 y el 375 a.C., donde actualmente se halla el anclaje del retiro etérico del Señor Asclepios y la Señora Higía, seres del Rayo Verde de la Salud y la Curación. Se trataba de un templo dórico períptero de 24,5 por 13 metros. Tenía 6 columnas en cada frente

y 13 en los lados. Sus frontones representaban la Amazonomaquia y la Iluipersis. En su cella se había erigido una estatua de Asclepios apoyando su mano izquierda en una serpiente y portando en su mano derecha un cetro. En este templo también existía un altar con dos serpientes enroscadas en su parte superior.

Llegamos y nos dimos cuenta de que solo se conserva la base de todo el edificio, pero esto nos dio igual. Nos metimos dentro e hicimos una meditación. ¡Qué grato es este lugar lleno de árboles curativos y de tanta radiación del Rayo de la Curación y de la Verdad!

Cuenta la leyenda que Apolo se enamoró de la mortal *Corónide*, hija del rey tesalio *Flegias*, y tuvieron un hijo al que le pusieron Asclepios. Apolo le transmi-

tió con gusto toda su ciencia médica, que es de tipo divina (medicina del alma), y luego aprendió medicina con el centauro *Quirón*, que es de tipo humana (medicina del cuerpo). Asclepios se interesó tanto en la Curación que Pallas Atenea le regaló la cabeza de la *Gorgona* (que aquí



ASCLEPIOS

representa el intelecto), cuya sangre del lado derecho tenía la facultad de resucitar a los muertos, cosa que puso Asclepios en práctica con Hipólito, hijo de Teseo. A causa de Asclepios casi desaparecen las enfermedades y hasta la muerte, todo de no haber sido por *Hades* (el Karma) el cual se quejó a Zeus de que Asclepios quería desbaratar el orden establecido (la ley del Karma) en el mundo. Zeus fulminó a Asclepios

con un rayo (símbolo de la absorción de la cualidad curativa de la "Presencia Yo Soy"), pero esto es símbolo de Su Ascensión a través del Rayo de Luz hacia los Reinos Ascendidos donde se encuentra hoy en día. A Asclepios se le representaba como un hombre con barba, apoyado en un bastón al cual se enroscaba una serpiente, símbolo éste inequívoco de la Sabiduría y también del Kundalini.

Toda esta leyenda nos habla de la Curación Divina que se efectúa en nosotros cuando nuestra vida da un vuelco hacia el mundo espiritual. Una vez que el ser humano (Corónide) conoce la Medicina del Alma (Apolo) nace esa panacea (Asclepios) donde nos podemos curar no sólo nuestro cuerpo, sino nuestras emociones y pensamientos, hasta tal

punto de resucitar (Ascender) toda condición. La cabeza de la Gorgona representa el intelecto, que de su lado izquierdo manaba sangre venenosa (manifestación negativa) y de su lado derecho sangre curativa (manifestación positiva). Cuando ponemos el intelecto al servicio de lo negativo es completamente destructivo, pero cuando lo ponemos al servicio del Bien, entonces es constructivo y regenerador. Son nuestras acciones negativas, pasadas y presentes, o sea el Karma representado en Hades, lo que nos frena en nuestra curación interna. La "Presencia Yo Soy" lleva consigo toda la curación que necesitamos ya sea física, etérica, emocional o mental.

El Complemento Divino del Señor Asclepios es la Señora Higía, y la mitología la cuenta como una de sus hijas. Higía significa "Salud", y esta Salud es tanto de tipo mental como corporal. Se le representaba coronada por laureles, portando en su mano derecha un cetro y en la izquierda una copa. De su seno salía una serpiente que intentaba beber en la copa.

A los seguidores y discípulos de Asclepios se les llamaba Asclepiádes. Uno de ellos, muy famoso, fue Hipócrates¹, el Padre de la Medicina.

En el museo del lugar pudimos ver varios de los utensilios que usaban Asclepios y los demás médicos para la curación. Habían diversos instrumentos qui-

rúrgicos; entre ellos: vasijas, agujas, anfetijas en forma de león, etc. Cuando se efectuaba alguna curación milagrosa inmediatamente se anotaba. Hasta el momento se han encontrado más de 700 de estos registros.

Salimos muy contentos de Epidauro. En nuestro corazón ardía más fuerte que nunca la Llama de la Verdad, la Curación y la Consagración. Gracias Padre.

Luego pasamos por la antigua ciudad de Corinto, de cuyo puerto San Pablo (hoy en día Maestro Ascendido Hilarión) partiera hacia Éfeso. Se tienen noticias de que hubo asentamientos en esta ciudad desde el año 5000 a.C. En el siglo VII a.C. fue un floreciente centro de comercio. En el 44 a.C., tras su destrucción a manos de Mumio, fue puesta en pie nuevamente por Julio Cesar. A unos 6 kilómetros de la ciudad se halla el famoso Canal de Corinto, que separa al Peloponeso de la región del Ática. Se trata de un canal artificial de más de 6 kilómetros de longitud y 23 metros de anchura, construido entre los años 1882 y 1893. Lo atraviesan varios puentes, y mirando desde uno de ellos se puede evidenciar la impresionante facultad que tiene el hombre de modelar la naturaleza. Nosotros continuamos nuestro viaje hacia la Grecia Antigua, en la que estábamos mucho más a gusto a pesar de no tener tantos avances como hoy día. ☺

1. Hipócrates nació en el 460 a.C. Platón lo nombra como médico legendario. Según la leyenda fue hijo del médico Heráclides habiendo nacido en la isla de Cos y teniendo por hermanas a Higea y Panacea. Recorrió muchos países ejerciendo de médico. La colección de escritos hipocráticos contiene más de cien libros y monografías, los cuales tuvieron gran difusión, sirviendo de libros de texto hasta el siglo XIX. Hasta hoy en día los médicos hacen su famoso *Juramento Hipocrático*. Hipócrates decía: «Que el alimento sea tu medicina y la medicina tu alimento». Desencarnó en el 377 a.C., con 104 años de edad.